



Rubén Pérez

Valle de México / Naucalpan, la apuesta

En casi 100 días de gobierno, uno de los municipios de la zona conurbada que más señalamientos sobre su futuro enfrenta es Naucalpan, debido a que su alcalde, Isaac Montoya Márquez, alzó muchas expectativas basadas en ataques y acusaciones de malas gestiones contra el anterior gobierno. Ciertamente es poco tiempo el que lleva el ex diputado de Morena en el poder, pero algunos de los dirigentes sociales y políticos del municipio advierten que ni siquiera se percibe un halo de cambio frente a los graves problemas que enfrenta la localidad, donde la inseguridad pública es uno de los flagelos que más azotan a las familias. Ese municipio del Valle de México, considerado según datos oficiales como el de mayor aporte al Producto Interno Bruto estatal, hoy por hoy sigue siendo víctima de los grupos criminales y de la violencia contra las mujeres, aun cuando estos males sirvieron de bandera carroñera para arremeter contra las pasadas administraciones. Naucalpan ha sido “gobernado” por priístas, panistas y seudomorenistas, todos han sido lo que en el argot popular se conoce como “la misma gata, pero revolcada”. Hoy el alcalde Isaac Montoya Márquez tiene el reto de no bañarse en su propia saliva al escupir para arriba, tras las acusaciones que lanzó en su momento en aquellos días en los que nunca ocultó su obsesión por buscar la candidatura, de convertirse en candidato, y a la postre en presidente municipal. Hace unos días el dirigente social Juan Olivas lo señaló de represor e intolerante, luego de la suspensión de un hospital, comparando tal decisión con una atroz mezquindad, al solapar la operación de bares y giros rojos que no se tocan ni con el “pétalo de una rosa”, pero sí un hospital. En este caso se dice que de fondo hay una rencilla política porque Olivas se ha convertido en uno de los más feroces críticos de un gobierno que continúa con las inercias del pasado. Más allá de esta afrenta, la realidad para miles de naucalpenses continúa en el abismo por la falta de servicios, principalmente agua potable, y la proyección de un desarrollo urbano inviable ante el crecimiento desordenado. Los llamados carteles inmobiliarios, que tanto repudió el hoy alcalde y que le sirvieron de elementos para golpear a los gobiernos anteriores, parecen estar colocados actualmente en una caja de cristal para que nadie los toque. Naucalpan, pues, enfrenta una gama de expectativas que sitúan al edil de Morena a un lado de las laderas de los alcaldes del montón.



A RENGLÓN SEGUIDO

HASTA dónde llegará el desastre que dejó el ex alcalde de Ecatepec, Fernando Vilchis Contreras, pues según el nuevo gobierno existe un caos financiero en todas las áreas de la administración municipal. Según la morenista Azucena Cisneros Coss falta revelar el daño provocado a la hacienda pública en el ayuntamiento, ya que hasta ahora sólo se ha informado de perjuicios en organismos locales. La pregunta sigue siendo la misma: por qué si se tienen detectadas irregularidades en el manejo de recursos no actúa el Órgano Superior Fiscalización del Estado de México (OSFEM). También llama la atención el hecho de que el gobierno de Cisneros Coss no se anime a presentar ante el Ministerio Público las denuncias correspondientes. Habrá que ver qué reacción tiene Vilchis Contreras, actual diputado federal del PT, quien utiliza sus redes sociales para contestar. La guerra política sigue... AFIRMA la Senadora Cristina Ruiz, presidenta del Comité Ejecutivo Estatal del PRI en el Estado de México, que el partido pondrá en marcha una estrategia de reconstrucción, basada en los jóvenes. El plan llegó demasiado tarde, ya que desde hace muchos años es justo lo que se debió hacer. De hecho, en la época de la "valiente" Alejandra del Moral, cuando era dirigente del PRI, muchos de los jóvenes militantes del partido reclamaban espacios y se manifestaban contra los cacicazgos, algo que terminó fulminando al partido. Al final todo pasó, las traiciones de quienes exprimieron al instituto político y se pasaron a Morena se vinieron en cascada y los jóvenes y los nuevos cuadros jamás tuvieron espacio... AHORA que los baches se han convertido nuevamente en factor de promoción de los partidos en el poder, con el vanagloriado programa "bachetón", existen municipios como Chimalhuacán, Coacalco y Tecámac, cuyas calles y avenidas lucen como cráter volcánico, donde ni el gobierno del Estado, ni las autoridades locales atienden las deplorables condiciones de la vía pública.